

Enfocados en el Reino

(Focus on the Kingdom)

Vol. 24 No. 4

Anthony Buzzard, editor

enero de 2022

El Nuevo Orden Mundial del Mesías

Por Nigel Page-Jones, England

Satanás falsifica todo, incluso cuando se trata de querer gobernar la tierra algún día. Promete un nuevo gobierno mundial que reúna a la humanidad bajo un mismo paraguas y resuelva todos los problemas del mundo. Mientras tanto, el colapso moral y social es generalizado. La maldad se ha infiltrado en todos los sectores de la sociedad y busca eliminar toda piedad en nombre del bien común. Cualquier intento de protesta es ridiculizado como anticuado o incluso derechista. La gente piensa que la verdad es relativa y ya no es absoluta. Una forma de colectivismo ha conquistado el mundo y, sin embargo, sus valores subyacentes están podridos hasta la médula. Al bien se le llama mal y al mal se le llama bien (ver **Proverbios 17:15; 24:24; Malaquías 2:17**).

Satanás está reuniendo a sus adoradores hoy, especialmente a aquellos en posiciones de influencia. Está decidido a completar este programa de dominio mundial, este Nuevo Orden Mundial. La mayoría de los cristianos y el público en general desconocen el verdadero alcance de las actividades e influencia de Satanás. Tiene estructuras y fraternidades en los niveles más altos de la sociedad que hacen que su gobierno actual sea inexpugnable y oculto. Controla el gobierno, el entretenimiento, la medicina, la ciencia, la educación y, lo que es más sorprendente, la iglesia. Los presidentes son elegidos personalmente desde una edad temprana, las estrellas de Hollywood deben prestar juramento, los maestros deben enseñar el plan de estudios y los pastores deben enseñar una teología respetable. Los medios de vida sufren para todos aquellos que disienten.

En el **Salmo 2**, somos advertidos contra los gobernantes de la tierra que conspiran contra el Señor y Su ungido. Nimrod es un ejemplo de uno de esos gobernantes que “reinó en la tierra sobre todos los hijos de Noé y todos estaban bajo su poder y consejo” (Libro de Jaser, cap. 7). Nimrod también está asociado con la construcción de la

Torre de Babel en el intento de llegar al cielo y derrocar a Dios. El intento fracasó y Dios tomó medidas contra este intento común al confundir sus idiomas.

De la misma manera, debemos estar atentos hoy a cualquier intención común profesada de gobernar el mundo, especialmente cuando su agenda está en oposición directa a Dios y tiene solo una apariencia de piedad (**2 Timoteo 3:5**). El mundo está engañado e incapaz de gobernarse a sí mismo con justicia. Satanás es su dios (**2 Corintios 4:4**). El mundo necesita desesperadamente la intervención de Dios.

El intento de Satanás de un Nuevo Orden Mundial es una mera falsificación que está destinada a fracasar a su debido tiempo. La Biblia habla de un nuevo gobierno mundial genuino (el Reino de Dios) que se establecerá aquí en la tierra cuando Jesús regrese. El mundo no continuará para siempre en la oscuridad bajo las garras del pecado y de Satanás.

Un nuevo jardín del Edén

Todo era perfecto en el Jardín del Edén. Adán y Eva estaban dichosamente felices y satisfechos. Disfrutaron de una relación única con Dios cuando Él se comunicó con ellos y se ocupó de todas sus necesidades. Estaban destinados a vivir para siempre. A Adán se le había dado autoridad para gobernar sobre toda la tierra, incluidos los animales, los peces y las aves. (**Génesis 1:26**). Fue el primer Reino de Dios establecido en la tierra y gobernado por Adán con una autoridad de Dios mismo. Por desgracia, todos sabemos que no iba a durar.

La Biblia es un relato de cómo se establecerá un segundo Reino de Dios en la tierra un día en el futuro. La corrupción, la pobreza y la injusticia serán problemas del pasado. El Jardín del Edén será restaurado, pero esta vez en una escala aún mayor con toda la tierra perfeccionada y renovada. El hombre será restaurado para reflejar adecuadamente la imagen de Dios y tener dominio sobre la tierra como fue la intención original de Dios. Donde el hombre ha fallado con sus diversos sistemas políticos, incluso las llamadas democracias, Dios ahora tendrá éxito. El futuro Reino en la tierra será una teocracia, una

dictadura gobernada por Jesucristo y cogobernada con los santos (*Daniel 7:18, 22, 27*). Cuando Jesús dijo en las Bienaventuranzas que los mansos heredarán la tierra, esto es precisamente lo que quiso decir. Jesús el Mesías entendió el Reino de Dios como este reinado teocrático bajo su propia jefatura, que vendría a la tierra en un sentido real y político. Sería sin fin:

Daniel 2:44

Y en los días de esos reyes, el Dios de los cielos levantará un reino que jamás será destruido, ni será dejado a otro pueblo. Este desmenuzará y acabará con todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre.

La más breve de las miradas a los tres primeros evangelios confirma que Jesús estaba consumido con este mensaje de un Reino futuro en la tierra. Si bien los oyentes judíos habrían entendido su significado de inmediato, este idioma se ha perdido en gran medida para los oídos occidentales en la actualidad. Jesús estaba hablando de la gran esperanza judía prometida a Abraham. El evangelio predicado por Jesús no era principalmente uno de la cruz, sino más bien uno de un nuevo gobierno mundial aquí en la tierra reemplazando todos los reinos terrenales anteriores. La cruz es esencial para nuestra salvación, pero creer que este fue el mensaje principal de Jesús es perder el Evangelio que Jesús creía y enseñaba.

Desafortunadamente, la iglesia continúa predicando un evangelio limitado a la cruz y apunta al cielo como nuestra morada mientras usa un lenguaje vago como “invitar a Jesús a nuestros corazones”. No presenta adecuadamente a Jesús como un profeta judío que anuncia, como su Evangelio, un futuro Reino de Dios en la tierra sobre el cual gobernaría como el Mesías. Esto dominó la enseñanza de Jesús y, sin embargo, la iglesia guarda silencio sobre el tema, prefiriendo en cambio enfocarse en la enseñanza de Pablo con exclusión del Reino. Necesitamos elevar las palabras de Jesús a la máxima autoridad, como lo hizo Pablo.

El evangelio según Jesús

El Jesús en los primeros tres evangelios puede ser un poco difícil para nosotros a veces relacionarnos. Parecía extrañamente despreocupado por los problemas del mundo y no hizo ningún esfuerzo por mejorar la justicia social a pesar de su gran cantidad de seguidores e influencia. Ciertamente, desafió los corazones de las personas en cuanto a su actitud hacia los pobres y marginados, pero nunca intentó instigar un programa de reforma social contra la tiranía romana o problemas como la esclavitud. Quizás Jesús sabía que las cosas no iban a mejorar mientras los hombres gobernarán los sistemas políticos.

Dios tenía una desconfianza similar en la capacidad del hombre para gobernarse a sí mismo cuando advirtió a Israel en *1 Samuel 8* que, al instalar un rey, sufriría dificultades como el reclutamiento para la guerra, la incautación de sus cosechas y altos niveles de impuestos. Todo rey o gobierno humano está destinado al fracaso a pesar de sus diversas promesas, programas de reforma e incluso aparentes buenas intenciones. Es en este contexto que Jesús se encontró a sí mismo, pero su tiempo para gobernar como Mesías aún no había llegado, y todavía es un evento futuro.

Desde el comienzo de su ministerio, Jesús pasó rápidamente de pueblo en pueblo diciendo a todos que se arrepintieran porque el Reino de Dios se acercaba. Sentimos su urgencia cuando les dice a sus discípulos que se sacudan el polvo de los pies y sigan adelante si la gente no está interesada. Este mensaje del Reino venidero consumió a Jesús.

Incluso desde el mismo comienzo de *Marcos en el capítulo 1:14, 15* se nos presenta a un Jesús que predica predominantemente sobre el Reino:

Marcos 1:14, 15

Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio de Dios, 15 y diciendo: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepentíos y creed en el evangelio!"

Aquí se nos define el Evangelio si aún no estamos seguros; es el mensaje de que el Reino de Dios está llegando. Al creer esto y arrepentirnos de nuestros pecados, recibimos el don de la inmortalidad y el privilegio de compartir la herencia y el gobierno del Mesías en este Reino por la gracia de Dios. *Marcos 1:1* habla del *comienzo* del Evangelio.

Las referencias al Reino de Dios se pueden encontrar un total de 36 veces en Mateo, 14 veces en Marcos y 32 veces en Lucas. En Mateo normalmente se hace referencia a él como el “*Reino de los Cielos*”, pero este es simplemente otro término para el mismo concepto, siendo el cielo el origen de este Reino en la tierra. Ambos términos hablan de un Reino de Dios que vendrá a la tierra en un solo evento futuro y durará para siempre.

De hecho, este es el evento por el que Jesús nos anima a orar en el Padrenuestro cuando dijo: “*Venga tu Reino*”. Su ubicación es en la tierra, porque la siguiente línea es “*Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo*”. En el Día del Señor la tierra será transformada, los creyentes muertos serán resucitados con cuerpos resucitados y el Reino de Dios será establecido aquí en la tierra.

Consideremos algunos pasajes que muestran la preocupación de Jesús por el Evangelio del Reino. Debe ser evidente que este no es solo el Evangelio que Jesús predicó sino también el que mandó predicar a sus discípulos.

Lucas 8:1

Aconteció después, que él andaba de ciudad en ciudad y de aldea en aldea, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios. Los doce iban con él...

Lucas 9:2

Los envió a predicar el reino de Dios y a sanar a los enfermos.

Lucas 9:60

Y Jesús le dijo: — Deja que los muertos entierren a sus muertos; pero tú, ¡vé y anuncia el reino de Dios!

Mateo 13:19

Cuando alguien oye la palabra del reino y no la entiende, viene el maligno y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino.

El último versículo es claro que hay consecuencias para los que oyen la palabra del Reino de Dios y no la entienden.

Jesús creía en la misma esperanza judía que sus antepasados y se identificó como el Mesías que restauraría la nación. Predicó que esta esperanza ya estaba cerca, que el Reino de Dios se acercaba. La palabra “predicar” significa “anunciar” como un pregonero anunciaría noticias importantes en días pasados. Nadie parecía dudar de lo que era este Reino; de hecho, uno casi tiene la impresión de que Jesús igualmente podría haber dicho: “*Ya viene, rápido, arrepiéntete, ya viene*”. y transmitió el mismo mensaje con igual éxito.

Esto es muy diferente del evangelio predicado por la iglesia de hoy que ha degradado el mensaje central de Jesús a uno de simplemente creer que él murió por nuestros pecados, por esencial que eso sea. Según Mateo, Jesús ni siquiera menciona su muerte hasta el *capítulo 16*, por lo que claramente la cruz no tenía la misma prominencia para Jesús que para nosotros. El cristianismo ha perdido su mensaje central predicado por Jesús. *En lugar de predicar que el reino de Dios desciende del cielo a la tierra, ha predicado un mensaje de nosotros yendo de la tierra al cielo.*

El Jesús despolitizado

Aunque Jesús no inició programas de reforma social, fue absolutamente una figura política en lo que respecta al poder y el gobierno. Fue la razón por la que los romanos accedieron a darle muerte. Cualquier hombre que afirmara que algún día gobernaría toda la

tierra y que pareciera tener a Dios de su lado era una amenaza para la futura estabilidad del imperio.

Cuando Jesús establezca su Reino en la tierra, no será con las mismas iniciativas más recientes que se encuentran en “*La Iglesia con Propósito*” de *Rick Warren*. En cambio, Jesús establecerá su Reino con fuerza y matando a sus enemigos. Será el mayor comandante militar y líder político que el mundo haya visto. Aquellos que rehúsen someterse a su autoridad serán eliminados en su presencia como leemos en **Lucas 19**:

Lucas 19:27

Pero a estos enemigos míos, que no querían que yo reinara sobre ellos, tráiganlos acá y mátenlos en mi presencia.

El final de **Apocalipsis 19** describe esta misma escena de Jesús regresando a la tierra y eliminando a sus gobernantes y ejércitos que le hacen la guerra.

Muchos cristianos lucharan con este lado de Jesús. En cambio, reducen a Jesús a un maestro sabio que anduvo haciendo cosas buenas como un ejemplo de cómo debemos vivir. Se sienten más cómodos con este Jesús apacible y manso que se mantiene al margen de la política, pero para Jesús, el Evangelio y el gobierno eran inseparables. De hecho, el evangelio de Jesús estuvo completamente relacionado con gobernar el mundo algún día. **La Biblia es descaradamente un libro político, pero lamentablemente esto se ha perdido en muchos hoy en día a quienes se les enseña que Jesús no tenía ningún interés en la política o el poder.**

El reformador *Martín Lutero* jugó un papel decisivo en la promoción de esta separación de religión y estado en su “*Doctrina de los dos reinos*”, donde describió un reino de “izquierda” y “derecha”. El reino de la izquierda se ocupa del ámbito físico y el reino de la derecha del ámbito espiritual. *Lutero* propuso que la iglesia (reino de la derecha) no debería imponer su autoridad sobre el estado (reino de la

izquierda) porque los dos reinos eran distintos. Sin embargo, según *Lutero*, el reino espiritual finalmente triunfaría sobre el reino terrenal mientras la iglesia se mantuviera fiel en los asuntos espirituales. Esta doctrina todavía prevalece hoy.

Parte de la razón detrás del pensamiento de *Lutero* fue la respuesta de Jesús a Pilato en **Juan 18:36** cuando Jesús anunció que su Reino no era de este ámbito. *Lutero* entiende este otro reino como uno espiritual y así concluye que el Reino de Jesús es espiritual. *Lutero* pierde el punto enteramente. Jesús está explicando que la fuente de su autoridad de este futuro Reino en la tierra es de otro reino (Dios). Hasta que llegue ese día, Jesús no intentará establecer el Reino con sus propias fuerzas.

Lutero se equivocó al creer que el Reino de Jesús era espiritual y que era el mandato de la iglesia establecerlo en la tierra hoy a través del esfuerzo humano y espiritual. El mundo entero está bajo el poder del maligno (**1 Juan 5:19**). Los niveles actuales de corrupción, injusticia y descontento confirman que Jesús no es más Rey de la tierra hoy que hace 2000 años.

La iglesia, habiendo sido infiltrada exitosamente por creencias paganas y seculares, todavía está bajo el control del estado hoy. Ha reemplazado su discernimiento dado por Dios con una confianza fuera de lugar en el estado, o peor aún, una adoración idólatra del estado. La iglesia ahora respalda al estado en todos los aspectos, excepto quizás en los temas LGBT periféricos que son meras (pero aún perversas, a los ojos de Dios) distracciones de la agenda principal. Mientras tanto, las ventajas del estatus basado en la caridad ayudan a mantener a raya a todos los disidentes de las iglesias.

Otra forma en que se ve erróneamente el futuro Reino en la tierra es afirmar que este Reino está en nuestros corazones. El versículo utilizado para apoyar este punto de vista es **Lucas 17:21**, que en la Biblia King James dice (Traducción): “**el reino de Dios está**

dentro de ti". El contexto es importante, así que primero notemos que Jesús está hablando con los fariseos. Es inconcebible que Jesús estuviera sugiriendo que estos fariseos hostiles tenían el Reino "dentro de ellos". Además, el Reino de Dios no puede habitar en una persona. Otras traducciones traducen este versículo como "*el Reino de Dios está entre vosotros*", lo cual está más en consonancia con la intención original de Jesús. Jesús estaba respondiendo a una pregunta sobre su futuro Reino en la tierra. El Reino será imperdible cuando llegue; presente en todas partes y en medio de todos.

Debemos ver a Jesús a través de la lente de la cultura en la que estaba operando. Parte de nuestro malentendido acerca de Jesús proviene del hecho de que vivimos en una cultura orientada hacia el individuo. Por lo tanto, vemos a Jesús como un individuo separado de su entorno social y cultural, mientras que Jesús se identificó mucho como parte de algo más grande que él mismo. Jesús encontró su identidad en su papel como Mesías en el gran plan de Dios para traer restauración a la nación de Israel, un plan en el que los gentiles ahora también están invitados a participar. Además de ver a Jesús como un individuo, también nos vemos a nosotros mismos como individuos. Entendemos incorrectamente que el Evangelio es principalmente un asunto de salvación personal. De hecho, hay verdad en esto, pero la invitación general de Dios es que ahora podemos ser parte de Su gran plan en la forma de un Reino futuro en la tierra gobernado por el Mesías y hecho posible a través de su sangre.

Nota para lectores de EE. UU. e internacionales: si desea recibir "*Focus on the Kingdom*" (Enfocados en el Reino) por correo electrónico y ahorrarnos gastos de envío, vaya a focusonthe kingdom.org y desplácese hacia abajo hasta el formulario de suscripción en la parte inferior de la página. Complete el formulario y marque la casilla: "**Me gustaría recibir esto por correo electrónico**". ¡Gracias!

Restoration Fellowship
www.restorationfellowship.org

E-mail: anthonybuzzard@mindspring.com

Restoration Fellowship:
www.restorationfellowship.org

E-mail: anthonybuzzard@mindspring.com

Todas las donaciones a Restoration Fellowship son deducibles de impuestos.

Restoration Fellowship, PO Box 1742,
 Fayetteville, GA 30214

Por qué es importante la preexistencia frente a la no preexistencia

De la reciente Conferencia de Jesús Humano
www.youtube.com/focusonthe kingdom

¿Cómo sabes que un Jesús "preexistente", "prehumano" no es un Jesús diferente del Jesús de las Escrituras? "Otro Jesús" debe ser evitado como altamente peligroso y engañoso, y expuesto como una cristología falsa. ¿Cómo sabéis que un Jesús, que comenzó en una vida preexistente, como ángel o Hijo de Dios según algunos, puede también calificar como el verdadero Mesías, Hijo de Dios, viniendo a existir = comenzando a existir, en María (*Mateo 1:20*)? Esta es una de las grandes preguntas centrales, esenciales en la mente de Jesús, el mejor teólogo de todos. *¿quién decís que soy yo?*" (*Mateo 16:15*). Esa es la pregunta de todas las preguntas. Importa como una cuestión de vida o muerte. No nos atrevemos a adivinar la pregunta de quién es Jesús.

2 Corintios 11:4 (NVI99)

Si alguien llega a ustedes predicando a un Jesús diferente del que les hemos predicado nosotros, o si reciben un espíritu o un

evangelio diferentes de los que ya recibieron, a ése lo aguantan con facilidad.

¡Pablo muestra aquí su impaciencia! Pablo está fuertemente en contra del descuido en nuestra creencia.

El desacuerdo sobre este tema no es menos que confusión sobre la identidad de Dios y su Hijo. Como nos dijo *Dan Gill* en la reciente Conferencia de Misiones del Reino de Dios: “*Debemos entender bien a Dios y a Jesús*”. Estas son cuestiones no negociables de verdad y error. **Hebreos 1:1** dice que Dios no habló en un Hijo en los tiempos antiguos, es decir, en los tiempos del Antiguo Testamento (AT). Eso debería resolver fácilmente la cuestión de la identidad del verdadero y único Hijo de Dios.

Si hay un Jesús prehumano preexistente, entonces eso figuraría claramente en los documentos apostólicos del Nuevo Testamento (NT). ¡La preexistencia o la no preexistencia afecta dramáticamente quién es Jesús! Todo el NT está profundamente interesado en definir quién es Jesús. ¡Pero no hay ni una pizca de preexistencia en los primeros tres evangelios o Hechos! ¿Quiere decir que el *Dr. Lucas* no se molestó en hablarnos de un Jesús prehumano y preexistente?

Raymond Brown: “*No hay evidencia de que Lucas tuviera una teología de la Encarnación o la preexistencia; más bien para Lucas (1:35) la filiación divina parece haber sido producida a través de la concepción virginal*”.^[1] ¿No podemos quedarnos con esa simple declaración de hecho?

Los comentarios de *Raymond Brown* sobre Lucas en realidad admiten plenamente que la idea “ortodoxa” de la preexistencia es falsa para la Biblia. Sobre **Lucas 1:35**, *Brown* hace un comentario fascinante sobre las palabras “*por lo cual también* [el milagro

en María] *el santo Ser que nacerá* [Jesús] *será llamado Hijo de Dios*”.

Brown observa que la “ortodoxia” no está de acuerdo con Lucas: “*Esto [Lucas 1:35] ha avergonzado a muchos teólogos ortodoxos, ya que en la cristología de la preexistencia una concepción por el Espíritu Santo en el vientre de María no produce la existencia del Hijo de Dios. Lucas aparentemente no está al tanto de tal cristología... Lucas no piensa en un Hijo de Dios preexistente... El niño es totalmente obra de Dios: una nueva creación*”.^[2]

¡Estoy con Lucas!

Viene a la Existencia

La palabra griega “*gennao*” significa “hacer que venga en existencia, para comenzar a existir o ser”. Nótese también cómo Juan en su epístola enfatiza este mismo hecho sobre el origen del Hijo, Jesús. **1 Juan 5:18** nos dice que “*Aquel que fue engendrado de Dios* [es decir, Jesús] *le guarda, y el maligno no le toca*”. ¡Obviamente es destructivo de las Escrituras y de la identidad de Jesús contradecir esta idea fácil, al sostener que el Hijo existía antes de que comenzara a existir!

La verdad de la identidad de Jesús debe enseñarse en todas partes, si es que se enseña, y no se enseña. Si tenemos algún respeto por la Gran Comisión (**Mateo 28:19, 20**), debemos enseñar toda la verdad, no solo una o dos partes de ella. En **Hebreos 11:23** Moisés nació, es decir, fue traído a la existencia (la misma palabra *gennao*). Así también lo fue el Hijo de Dios (**1 Juan 5:18; Lucas 1:35; Mateo 1:20**). Esta es una verdad muy fácil sobre los orígenes. ¡Jesús, para calificar como el segundo Adán, no puede comenzar como no humano!

^[1] *Birth of the Messiah* (Nacimiento del Mesías), p. 432.

^[2] *Ibid.*, p. 291 (haciendo referencia a *Lyonnet*), 314

Gnosticismo

Es bien sabido que la iglesia se apartó rápidamente de la verdad, a partir del segundo siglo, ¡y el gnosticismo fue la influencia maligna y fatal! Nuestro propio *Kegan Chandler*, entre muchos, ha documentado muy poderosamente esta verdad en su relato completo en “*The God of Jesus in the Light of Christian Dogma*” (El Dios de Jesús a la luz del dogma cristiano) (ver especialmente el capítulo 3 “Otro Jesús”).

“*Los cristianos que encontramos utilizando algunos de los principios metafísicos más peculiares del Trinitarismo en los dos primeros siglos de la Iglesia eran, de hecho, los gnósticos... Ahora no se puede negar que las escuelas gnósticas tuvieron un efecto de gran alcance en la formación posterior de la doctrina cristiana... Muchas de las ideas cristológicas máspreciadas de la corriente principal del cristianismo pueden, de hecho, ser debidas a la presión temprana del Jesús histórico por parte de los gnósticos a través del marco platónico preexistente... El conflicto apostólico directo con el movimiento gnóstico se detecta fácilmente a finales del primer siglo. Escritos del apóstol Juan*” (p. 83-84).

Exactamente, pero ¿estamos en guardia para no repetir el mismo error hoy? Fueron los gnósticos quienes usaron, o más bien abusaron, del Evangelio de Juan para torcer la verdad y promover un Jesús no plenamente humano. No nos arriesguemos jamás a creer en este gnosticismo pagano.

De hecho, se abusó del Evangelio de Juan como todavía lo es hasta el día de hoy, y el gnosticismo introdujo una segunda Persona de Dios simplemente poniendo en mayúscula el verbo como Verbo en **Juan 1:1**. Si decimos que no importa si una persona cree en un Jesús prehumano preexistente — si decimos que tanto la preexistencia como la no preexistencia son

igualmente buenas y válidas — entonces también podríamos decir que la verdad y el error agradan a Dios y a Jesús por igual. ¿Cómo sabemos que no estamos cayendo en la misma mentira que Juan llamó el espíritu del anticristo (**1 Juan 4:2; 2 Juan 9**)? Estos hechos exigen mucha atención en aras de salvar la verdad y huir del error.

Nótese también que “*no hay nada en la narración de Mateo, ni aquí [1:1] ni en ninguna otra parte del Evangelio, que sugiera que él sabía o suscribía la noción de que Cristo había existido antes de su nacimiento*”.^[3] ¡Qué irrazonable entonces forzar este punto de vista a Juan! Un Hijo preexistente es un Jesús diferente, y esto no es indiferente. ¿Realmente queremos estar en desacuerdo con Lucas y Mateo en cuanto a quién es el verdadero Jesús? Lucas escribió más del NT incluso que Pablo.

¡Es un asalto a las Escrituras encontrar un Hijo de Dios preexistente solo en Juan! Hacer esto es seguir a los gnósticos y otros protestantes y católicos, que Juan debe ser tomado como superior a los otros evangelios (¿quién dijo?!). Hacer esto es seguir y repetir el mismo patrón de apostasía que ocurrió hace casi 2000 años.

Sostengo que la gente de fe abrahámica en la década de 1830 recuperó una colosal restauración de la verdad perdida sobre quién es Jesús, sobre su identidad como un ser completamente humano y sobre el Evangelio del Reino. ¡Será para nuestra vergüenza revelar esta revelación ahora! Sería una bofetada terrible a nuestros predecesores, así como a la Biblia.

El buen análisis histórico de *Kegan* de cómo el gnosticismo pagano tergiversó la Biblia debe estudiarse cuidadosamente. El peligro al que *Kegan* y yo apuntamos implica “*un abrazo sutil del Jesús*

^[3] *Bart Ehrman, “The Orthodox Corruption of Scripture” (La Corrupción Ortodoxa de las Escrituras), p.89.*

docético” (p. 90), es decir, un Jesús que solo parece ser, pero que en realidad no es una persona plenamente humana. Kegan cita a Barnes: “Juan dice que debemos aceptar solo lo que Juan proporciona, que es solo un reconocimiento de Cristo como un ser humano real. Que el Hijo de Dios era realmente un hombre” (p. 91). ¡Kegan pone esto en cursiva para enfatizar!

La “ortodoxia” dice que “en Calcedonia y el desarrollo teológico que se deriva de ella, Jesús es llamado 'hombre' en el sentido genérico (humano), pero no 'un hombre'. Él tiene una naturaleza humana, pero no es una persona humana”. El autor de ese comentario, un católico romano que critica la “ortodoxia” de Calcedonia, dice que Calcedonia “hace imposible una humanidad genuina”.^[4]

Lampe: sabias palabras de Cambridge

El difunto profesor Regius de Teología en Cambridge, *Geoffrey Lampe*, fue uno de los muchos que critican la definición trinitaria calcedonia de Jesús. Argumentó que, si Jesús preexistió a su vida humana como Dios y, por lo tanto, era completamente Dios, entonces no podría ser también completamente humano. Esto, como hemos visto, es admitido por los escritores citados anteriormente. ¡Confirman que una persona que no es una persona humana no puede ser plenamente hombre! *Lampe* describe las implicaciones desafortunadas y confusas del dogma tradicional de que Jesús es Dios que posee una “naturaleza humana impersonal”. Lo que dice *Lampe* se aplica igualmente a cualquier forma de preexistencia, trinitaria o testigo de Jehová/arriana: “El concepto del Hijo preexistente reduce la personalidad real, social y culturalmente condicionada de Jesús a la abstracción metafísica 'naturaleza humana'... Según esta Cristología, el 'Hijo eterno' asume una naturaleza humana atemporal... que no debe nada esencial a las

circunstancias geográficas; no corresponde a nada en el mundo concreto actual; Después de todo, Jesucristo no ha venido en carne”.^[5]

Juan nos dio una prueba deliberada y clara para reconocer la diferencia entre la verdad y el error, y Juan nos advirtió que rehuyéramos el error y abrazáramos al verdadero y único Jesús, el que es completamente humano (quien “*ha venido en carne*”, **1 Juan 4:2**; **2 Juan 9**, enfáticamente no “*en la carne*”). ¡Nadie puede ser genuinamente humano si es “prehumano”! Así que estemos advertidos.

Juan 1:1 y 1 Juan 1

“*El verbo*” (no Verbo), dice **Juan 1:1c**, “*era Dios*”. ¡Pero tenga en cuenta que es ilegítimo comenzar con una gran idea preconcebida de que verbo es realmente verbo (con V mayúscula)! Juan era muy consciente de cómo se podía confundir y abusar de su evangelio. ¡En su primera epístola, Juan contrarrestó los errores que ya se cometían en su propio evangelio de Juan! Juan dijo seis veces que no había dicho que el Hijo de Dios había preexistido, sino que la “*vida eterna*” había preexistido con el Padre. Era “*la vida eterna que estaba con el Padre*” (**1 Juan 1:2**). ¡Llamó a esto un “aquello que”, un “qué” seis veces! Era “*vida eterna*”, no el Mesías preexistente con el padre. Este es el comentario inspirador, clarificador y correctivo de Juan sobre sus palabras anteriores en el Evangelio de Juan. Lo que preexistía era el verbo (no el Verbo) que, no quién, era Dios en **Juan 1:1c**. Jesús es lo que la palabra se convirtió en **Juan 1:14**.

En **Juan 1:1c** “*Dios*” está en una posición enfática. El verbo, no el Verbo (con V mayúscula) era Dios mismo y no otra persona. **1 Juan** nos dice que por “*Dios*” en el evangelio, Juan quiere decir el Padre. Es peligroso proponer un Hijo de Dios no humano, prehumano basado en Juan, tergiversándolo y contradiciendo el resto del NT. Entonces **Juan 1:1c**

⁴ Thomas Hart, “*To Know and Follow Jesus*” (Conocer y seguir a Jesús), págs. 44, 46.

^[5] Thomas Hart, “*To Know and Follow Jesus*” (Conocer y seguir a Jesús), págs. 44, 46.

nos dice que el verbo en *Juan 1:1* era el Padre y nadie más.

El verbo (la palabra) era Dios

El predicado sustantivo “*Dios*” que se encuentra en *Juan 1:1c* nunca debe traducirse como “un dios”. Mire *Juan 1:18* en el mismo contexto. Aquí también la oración comienza con “*theon*”, Dios: “a Dios, nadie lo ha visto nunca en ningún momento” o “Nadie ha visto nunca a Dios”, definitivamente no es “un dios”. Esto sería imposible como igualmente en *2 Juan 9*: “*Todo el que se extravía y no permanece en la doctrina de Cristo no tiene a Dios (theon)*”, no “un dios”. Esto no puede significar “no tiene un dios”.

Un paralelo exacto de “*el verbo era Dios*” es la afirmación de que “*Dios es espíritu*” que se tradujo erróneamente como “*Dios es un espíritu*” en la KJV (*Juan 4:24*). Esto nuevamente muestra que “*el verbo era Dios*” no puede traducirse como el verbo era “un dios”.

Tenemos también “*Dios es amor*” y “*Dios es luz*”. Estos no son “Dios es un amor” o “Dios es una luz”. Ninguna traducción moderna estándar tiene en *Juan 1:1c*, “*El verbo era un dios*”.

Solo hay 2 ejemplos en el NT de “*theos*” como “un dios”, donde Herodes se consideraba a sí mismo como “un dios” y donde se pensaba que Pablo era “un dios”, cuando una serpiente no lo lastimó (*Hechos 12:22; 28:6*).

Si hubo “un dios” Jesús, preexistente como Hijo, ¿dónde se menciona en la Biblia hebrea? ¿Qué dijo él? ¿Qué hizo él? ¿Cuándo fue engendrado como Hijo? ¡Simplemente no está allí! Un Jesús preexistente no está en ninguna parte en los registros.

La palabra “palabra”

En el AT “palabra” se encuentra 727 veces y nunca significa una persona, Palabra (con P mayúscula). ¡Entonces desaparece un supuesto Hijo preexistente! ¡No existe! Toda la idea debe ser firmemente rechazada.

En el Evangelio de Juan, “palabra” (verbo) (sin mayúscula) es “Dios pensando y planeando”. Ese es el significado de “palabra” en todo el AT. La mayúscula de “verbo” (palabra) en *Juan 1* simplemente facilitó la aparición de un segundo “Dios” o “dios”. La verdad es que “*Jesús es lo que se convirtió en el verbo (la palabra), no uno a uno igual a la Palabra preexistente*”, como dice Goppelt en su Teología del NT (Vol. II, p. 297).

En *Juan 1*, “verbo” (palabra) es una personificación como “sabiduría”, y no una persona. Es decir, no una persona antes de que Jesús “viniera”, es decir, naciera. El texto griego no justifica la palabra mayúscula en *Juan 1:1*.

Es esencial señalar que muchos eruditos reconocen que la Biblia no enseña la “generación eterna” del Hijo. Muchos también reconocen que Juan “*es un testigo tan inquebrantable como cualquier escritor del NT del monoteísmo unitario (Romanos 3:30; Santiago 2:19; Juan 5:44; 17:3)*”.^[6]

En la carne

El espíritu del anticristo debe ser reconocido por esta prueba: todo maestro que no confiesa que Jesús ha venido “en la carne” (en *sarki*), no “dentro de la carne”. Jesús, el Hijo de Dios, salió del vientre de su madre, como todos los humanos (¡excepto Adán y Eva!).

Lutero no pudo lidiar con este “en la carne” en la prueba *joánica* para reconocer al único Jesús humano genuino. Y así, *Lutero* falsificó el griego de *1 Juan 4:2* y *2 Juan 9* para que dijera “*venir dentro de la*

^[6] Dr. J.A.T. Robinson, “*Twelve More New Testament Studies*” (Doce Estudios más del Nuevo Testamento), pág. 175

carne". ¡Tan desesperado estaba por hacer que su teología tradicional de Jesús se ajustara a la Biblia!

Raymond Brown observa que "venir dentro de la carne" sería un intento de forzar la preexistencia y, por lo tanto, la Encarnación en el texto. *Brown*, por lo tanto, respalda completamente mi punto de que "venir dentro de la carne" no puede respaldar la Encarnación y, por lo tanto, ¡no respalda una preexistencia literal! *Brown* correctamente señala que, si las Escrituras apoyaran a un Hijo preexistente, tal Hijo ciertamente habría venido "dentro de la carne". *Lutero* estaba desesperado, dispuesto a alterar las Escrituras para que encajaran con su Encarnación tradicional de un Jesús preexistente. ¡Bajo ningún concepto debemos hacer esto! Esto sería manipular la Biblia.

No Volver

Hay una palabra griega perfectamente buena para "preexistir" en el NT (*prouparchein*). Nunca, nunca se usa respecto a Jesús. Hay una palabra perfectamente buena para "transformar", pero ningún texto dice jamás que Jesús fue transformado de prehumano a humano.

Hay una palabra griega perfectamente buena para "volver, regresar", pero en ninguna parte se dice que Jesús "retorne" o "regrese" al Padre. Véase *Juan 13:1, 3; 16:28; 20:17*. ¡Eso es simplemente porque Jesús no había estado allí antes! Pero hay una "escena del crimen" en algunas versiones modernas (incluyendo la NVI), que sí dice que Jesús "regresó" al Padre. ¡Esto debe alertarnos sobre la tendencia a querer hacer encajar a Jesús con el error posterior de la preexistencia, que fue el primer paso hacia la Trinidad!

¿Cómo sabes que un Jesús preexistente y prehumano no es un Jesús diferente y falso, para ser expuesto como anticristiano y ser evitado como tal?

⁷ Meyer, 1884, p. 475.

Todos los escritores de la Biblia eran obviamente socinianos, es decir, unitarios de la preexistencia no literal. El alejamiento posterior de Jesús a una definición ajena de Dios como trino es uno de los cambios más notables y la pérdida de información esencial en la historia de la (mala) comunicación. Jesús expresó su confesión unitaria de fe como sabemos al afirmar que el "*Padre es el único que es Dios verdadero*" (*Juan 17:3; 5:44*). Les dijo a los judíos que su Dios era la misma Persona que los judíos reclamaban como su Dios.

Estos textos unitarios simplemente repiten las 1300 referencias a DIOS del NT como el equivalente del Padre. Jesús se declara a sí mismo no como DIOS, lo que haría dos Dioses, sino el único agente humano de Dios.

Juan 17:3

La sencillez de la confesión en *Juan 17:3* puede ser ilustrada así:

"*Tú* [singular], *Padre* [singular], *eres* [singular] *el* [singular] *único* [singular y exclusivo] *verdadero* [singular] *Dios* [singular]".

El comentario estándar se ve obligado a escribir: "*Cuán a menudo estas últimas palabras solemnes de Jesús han conmovido el alma de Juan. A esto corresponde la autoconciencia, tan infantil como sencilla y clara en su elevación, el descanso victorioso y la paz de esta oración, que es la perla de devoción más noble y pura de todo el Nuevo Testamento. Por claro y simple que suene, es tan profundo, rico y amplio que nadie puede sondearlo*" (*Lutero*).

"*Spener nunca se aventuró a predicar sobre él porque sintió que su verdadera comprensión excedía la medida ordinaria de la fe; pero hizo que se la leyeran tres veces la noche antes de su muerte*". ^[7]

Meyer comenta sobre **Juan 17:3**: “Solo uno, el Padre, puede ser llamado absolutamente 'el único Dios verdadero' (comparar, '**Dios sobre todo**', **Romanos 9:5**), no al mismo tiempo Cristo (quien ni siquiera está en **1 Juan 5:20** 'el Dios verdadero')”.

Meyer dice correctamente que el Hijo está en unidad con el Padre (**Juan 10:30**) y es Su representante (**14:9, 10**) y único agente o *shaliqj*. Más tarde, Meyer se pierde en una confusión desconcertante sobre la “subsistencia genética” del Hijo, pero ya ha admitido la declaración unitaria de Jesús.

El famoso comentario de Barrett señala que en la literatura sapiencial (**Proverbios 11:9**) “a través del conocimiento los justos serán salvos”, y que el mundo finalmente será “lleno del conocimiento de la gloria del Señor” (**Habacuc 2:14**), y que “mi pueblo es destruido porque le faltó conocimiento” (**Oseas 4:6; Isaías 5:13**).

“Claramente, entonces, la noción del conocimiento como la base de la salvación está muy extendida... el conocimiento y la creencia no se oponen entre sí, sino que están correlacionados. El Dios a quien conocer es tener vida eterna es el único ser que propiamente puede ser descrito así; Él, y debe seguirse, sólo Él es verdaderamente Dios”.^[8]

Este es un monoteísmo unitario directo, no trinitario. El origen y principio de Jesús, si es verdaderamente humano, está en el seno de María (**Mateo 1:20; Lucas 1:35; 1 Juan 5:18**, no KJV).

Comentarios

- “Gracias por la revista mensual de Focus on the Kingdom. Me ha ayudado a comprender quién es Dios el Padre: que Él es uno y Su Hijo el Mesías también predicó que Él es Uno. Esta es una verdad que todos los profetas del Antiguo

Testamento predicaron y entendieron. Ha sido una experiencia esclarecedora y me han aclarado algunos conceptos erróneos que tenía en los primeros años en la fe”. - New Jersey

- “Tengo 52 años y siempre tuve problemas para calcular el 'hijo unigénito' versus 'Jesús siempre existió'. No pude comprender el método de cómo Dios lo metamorfoseó en una hebra de ADN para poner en María; no tenía sentido. Todos me dijeron lo de siempre: ‘Los caminos de Dios no son nuestros caminos’, ‘No tenemos la capacidad de comprender’”. — Indiana
- “Gracias por todo lo que haces al revelar la verdad de lo que Dios ha dicho. Sólo aquellos que buscan a Dios ya Su Hijo con todo su corazón podrán ver. No puedo creer cuántas veces leí ciertas Escrituras y nunca vi lo que veo ahora. Puedes estar ciego a la verdad de Dios si crees sin investigar por tu cuenta. Probar, probar, probar todas las cosas. Examina todas las cosas, incluso a ti mismo.” - Carolina del Sur

^[8] Barrett, “*Commentary on John*” (Comentario sobre Juan), pp. 419-20

“**Aionios**”, traducida como eterno” en la mayoría de las versiones de la Biblia, significa “relacionado con la era venidera”

“No necesitamos demorarnos en el significado de la palabra. Su significado fundamental en los Evangelios parecería ser ‘perteneciente al “eón”, la edad’, es decir, la edad venidera, la edad mesiánica. Ciertamente no significa ‘eterno’, aunque a veces sin duda se aplica a cosas que son eternas” (Hastings Rashdall, “The Idea of Atonement in Christian Theology” (La idea de la expiación en la teología cristiana), p. 12).

*“Esta era y la Era Venidera... Proporcionan el marco para todo el mensaje y ministerio de Jesús según lo informado por los Evangelios Sinópticos. El modismo completo aparece en **Mateo 12:32**: “**Quien hable contra el Espíritu Santo no será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero**” ...”*

*“La consecución de ‘esa era’, es decir, la Era Venidera, es una bendición reservada para el pueblo de Dios. Será inaugurado por la resurrección de entre los muertos (**Lucas 20:35**) ... La vida de resurrección es, por lo tanto — vida eterna — la vida del Siglo Venidero, la vida del reino de Dios. No solo la resurrección marca la transición de esta era a la era venidera; la “**Parousia**” de Cristo marcará el fin de esta era (**Mateo 24:3**) ... Todo en los Evangelios apunta a la idea de que la vida en el Reino de Dios en la Era Venidera será vida en la tierra — pero vida transformada por el gobierno real de Dios cuando su pueblo entra en la plenitud de las bendiciones divinas (**Mateo 19:28**)”* (George Eldon Ladd, “A Theology of the New Testament” (Una Teología del Nuevo Testamento), p. 46-48).